



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

FACULTAD ECLESÍASTICA DE CIENCIAS FILOSÓFICO-TEOLÓGICAS

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN PREVENCIÓN DEL ABUSO SEXUAL

PROYECTO DE TITULACIÓN DE GRADO
LA RESILIENCIA COMO ESTRATEGIA DE PREVENCIÓN DEL ABUSO SEXUAL
EN EL ÀMBITO EDUCATIVO

Nombre autor:

Michela Agostini

Tutor: Nathalia de los Ángeles Quiroz del Pozo

Quito, 2024

DECLARACIÓN DE PROPIEDAD INTELECTUAL, AUTORÍA Y PUBLICACIÓN DE RESULTADOS

Yo, Michela Agostini, con cédula de identidad No. CE1761001591, en mi calidad de estudiante de la Maestría en Prevención del Abuso Sexual de la Facultad Eclesiástica de Ciencias Filosófico-Teológicas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, como investigadora principal del proyecto titulado: **LA RESILIENCIA COMO ESTRATEGIA DE PREVENCIÓN DEL ABUSO SEXUAL EN EL ÀMBITO EDUCATIVO**, declaro que soy autor de este estudio y reconozco la filiación institucional de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador-PUCE, de conformidad con lo establecido en la norma de los Arts. 100, 101, 108, 110 y 118 del Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación – Código Ingenios; Arts. 3, 4, 5, 6, 10 y 12 de la Normativa Procedimental Interna para Publicaciones Científicas, Técnicas y Artísticas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

1.- De la misma manera, en lo referente a derechos de autor, declaro que la propiedad moral de la investigación me corresponde como único autor/a de la tesis, concedo y reconozco los derechos de propiedad patrimonial, que dimana de los Derechos de Autor, a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador-PUCE, de conformidad con lo establecido en la normativa del Código Ingenios e interna de la PUCE.

2.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT una copia del referido trabajo de graduación en formato digital para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

3.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir el referido trabajo de graduación a través del sitio web de la Biblioteca de la PUCE, respetando las

políticas de propiedad intelectual de la Universidad.

Quito, 31 de julio de 2024

Michela Agostini

(Firma digital)

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios que me ha acompañado con sabiduría y fortaleza

A mi Congregación y comunidad que me han permitido hacer este estudio para poder servir a los demás con más competencia.

A mis padres y mi hermano Cristiano, mí cuñada Cinzia y mis sobrinos Beatrice, Riccardo e Sofia que desde lejos siempre me apoyan y motivan

A mi tutora Nathalia Quiroz que me ha acompañado con paciencia a terminar este proyecto de maestría

DEDICATORIA

Dedico de manera especial este trabajo

a mi gran amigo y hermano José que sentó en mi las bases de la responsabilidad y de la superación que, con la Gracia de Dios, como religiosa tengo en la misión que el Señor me ha encomendado.

En él y en Dios tengo el espejo en el cual me quiero reflejar, pues sus virtudes infinitas y su gran corazón me llevan a admirarlo cada día más.

A Mercedes y Lorena amigas y vicerrectoras que comparten diariamente la misión educativa en la Institución Educativa Fiscomisional Nuevo Ecuador.

RESUMEN

La resiliencia, entendida como la capacidad de superar adversidades y salir fortalecido, es inherente al ser humano, pero también puede ser cultivada y enseñada socialmente. Un enfoque educativo basado en la resiliencia, que permite afrontar la adversidad y la violencia, es fundamental para prevenir y abordar el acoso escolar, promoviendo ambientes educativos que fomenten la resiliencia en las víctimas, las familias y la comunidad escolar. Tanto la escuela como la familia desempeñan un papel crucial en este proceso, siendo los docentes los principales agentes educativos en la enseñanza de estas habilidades. La capacidad de los maestros para ser resilientes está estrechamente ligada a la presencia de factores constructores de resiliencia en su persona, y su desarrollo está influenciado por la concepción de enseñanza-aprendizaje que guía su práctica docente.

ABSTRACT

Resilience, understood as the ability to overcome adversity and emerge stronger, is inherent to the human being, but it can also be cultivated and taught socially. An educational approach based on resilience, which enables individuals to face adversity and violence, is essential for preventing and addressing bullying, promoting educational environments that foster resilience in victims, families, and the school community. Both the school and the family play a crucial role in this process, with teachers being the main educational agents in teaching these skills. The ability of teachers to be resilient is closely linked to the presence of resilience-building factors in their person, and their development is influenced by the teaching-learning conception that guides their teaching practice.

Tabla de contenido

DECLARACIÓN DE PROPIEDAD INTELECTUAL, AUTORÍA Y PUBLICACIÓN DE RESULTADOS	2
AGRADECIMIENTOS	4
DEDICATORIA	5
RESUMEN	6
ABSTRACT.....	7
Introducción	10
CAPÍTULO I	11
1. MARCO TEORICO.....	11
1.1 El concepto de Resiliencia	11
1.2 Que efecto tiene la resiliencia en la escuela.....	12
1.2.1 La escuela como promotora de resiliencia.....	13
1.2.2 El papel del docente resiliente	15
1.3 Factores de riesgo en la escuela de abuso sexual.....	16
1.3.1 Factores protectores externos.....	19
1.3.2 Factores protectores internos	20
1.3.3 Modelo Ecosistémico.....	23
1.4 Planteamiento del problema.....	25
CAPÍTULO II.....	27
2 DISEÑO DE LA PROPUESTA	27

2.1	Justificación	27
2.2	Objetivos del Proyecto	29
2.3	Metodología	30
2.3.1	Taller de formación.....	31
2.3.2	Recursos financieros	52
2.3.3	El maestro resiliente ayuda a prevenir el abuso sexual.....	53
	CONCLUSIONES	58
	BIBLIOGRAFÍA	60

Tabla de figura

Figura 1	21
-----------------------	----

Introducción

El presente trabajo surge del interés en profundizar en el concepto de resiliencia, explorando las relaciones entre la escuela, los docentes y los estudiantes. El ámbito escolar es fundamental para la inculcación de valores, el desarrollo de relaciones sociales, culturales e interpersonales, así como para la adquisición de habilidades y competencias necesarias para la formación integral de los individuos. En los últimos tiempos, la resiliencia ha adquirido importancia como una capacidad humana esencial, generando investigaciones en diversas disciplinas del conocimiento. Hoy en día, al reflexionar sobre la resiliencia, se la conceptualiza como una perspectiva innovadora que permite a las personas superar los desafíos de la vida y adquirir fortalezas a partir de las experiencias negativas, proceso que puede facilitarse mediante una educación resiliente.

La resiliencia se define como un proceso de superación de la adversidad y responsabilidad social y política. Es un fenómeno que puede ser promovido mediante la participación de diversos actores, como padres, investigadores, profesionales que trabajan en el terreno implementando programas psicosociales, servicios sociales, políticos y la comunidad en general. Las escuelas y los docentes que trabajan en ellas pueden crear condiciones ambientales propicias para promover la resiliencia y la intervención adecuada para el desarrollo de factores protectores individuales y colectivos.

En este contexto, la metodología propuesta para llevar a cabo la intervención educativa, un taller de resiliencia para docentes, constituye un medio que posibilita la formación profesional de manera integradora y reflexiva. Este taller se fundamenta en la comunicación constante con la realidad social y se basa en un enfoque pedagógico que combina teoría y práctica. A través de este proceso, los participantes identifican objetivos comunes y problemas específicos, como el abuso sexual, con el propósito de abordarlos de manera efectiva.

En la ciudad de Esmeraldas, entre otras, existen dos factores sociales que aumentan el riesgo de abuso sexual, como el hacinamiento en las viviendas familiares y la presencia de familias combinadas. Por lo tanto, resulta crucial que los docentes de nuestra institución educativa sean fortalecidos en una actitud resiliente para prevenir estas situaciones y brindar apoyo a los estudiantes en caso de abuso sexual.

CAPÍTULO I

1. MARCO TEORICO

1.1 El concepto de Resiliencia

La pregunta inicial sobre por qué algunos niños logran superar situaciones adversas y traumáticas para desarrollarse de manera positiva ha sido el punto de partida de estudios sobre resiliencia, un término que está transformando gradualmente las prácticas en las ciencias sociales.

El término resiliencia, derivado del latín resilio, que significa volver atrás o rebotar, se originó en la física para describir la capacidad de los materiales de recuperar su forma original después de ser sometidos a presión. En las ciencias sociales, se utiliza para describir a aquellas personas que, a pesar de crecer en entornos de alto riesgo, logran desarrollarse de manera psicológicamente saludable y exitosa (González & Llamozas, 2018).

La resiliencia es un concepto con un gran potencial para profesionales que trabajan en el campo, ya que les permite sistematizar y poner en práctica acciones que promueven el bienestar de los estudiantes. En educación, este término implica una dinámica positiva, una capacidad de avanzar a pesar de las adversidades.

Uno de los primeros en utilizar este término fue (Bowlby, 2007), quien destacó el papel del apego en el desarrollo de la resiliencia, definiéndola como "Resorte moral, cualidad de una persona que no se desanima, que no se deja abatir".

La resiliencia se define de diversas maneras según diferentes autores. Por ejemplo, según (Vanistendael, 2018), es "la capacidad humana para crecer ante las dificultades y desarrollarse positivamente en cualquier contexto". (Cortes et al., 2021) la define como "proceso complejo, constructivo, transformador, dinámico, intersubjetivo y multisistémico, se forja desde una perspectiva relacional y psicosocial".

El proceso de resiliencia, según estos autores, implica la presencia de adversidad, el

sufrimiento que esto conlleva y el desarrollo que puede surgir de ese sufrimiento. Sin embargo, (Cyrulnik, 2010) ofrece una perspectiva diferente, señalando que el proceso de resiliencia puede comenzar en cualquier momento, incluso mucho después del trauma inicial. Para él, la resiliencia es un proceso de reconstrucción que se va tejiendo a lo largo de la vida, y que requiere diferentes grados de proactividad.

En resumen, la resiliencia es la capacidad de enfrentar la adversidad, adaptarse y salir fortalecido de ella. Es un proceso dinámico que puede empezar en cualquier momento y que implica reconstruirse a sí mismo a través de las experiencias vividas.

1.2 Que efecto tiene la resiliencia en la escuela

El efecto de la resiliencia en el ámbito escolar es fundamental para entender cómo los individuos pueden enfrentar situaciones adversas y salir fortalecidos. (Acevedo & Ochoa, 2005) destaca que la resiliencia implica enfocarse en cada persona como un individuo único, resaltando sus potencialidades y recursos personales para superar desafíos. Este enfoque se relaciona con la idea de un proyecto de vida, que actúa como una meta para avanzar.

La resiliencia representa una nueva perspectiva sobre el desarrollo humano, que desafía el determinismo genético y social al explicar cómo las personas, independientemente de su origen o circunstancias, pueden enfrentar y superar adversidades. Según (Vanistendael, 2018), la resiliencia no es una característica innata, sino un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que permiten tener una vida saludable en un entorno desfavorable.

En este proceso, la escuela juega un papel fundamental, ya que es un espacio donde los niños desarrollan y fortalecen sus habilidades cognitivas, emocionales y sociales. Aunque la escuela misma puede enfrentar situaciones adversas, como lo hacen los alumnos y docentes en las aulas, se convierte en un entorno crucial para promover la resiliencia.

La escuela puede crear un ambiente propicio para fomentar la resiliencia a través de enfoques educativos, programas de prevención e intervención, y un currículo adecuado que

desarrollen factores protectores. Los maestros, en particular, pueden desempeñar un papel clave como tutores o guías de resiliencia (Cyrulnik, 2010) actuando como modelos a seguir y proporcionando apoyo emocional a los alumnos para que desarrollen fortalezas y recursos ante situaciones difíciles (Acevedo & Ochoa, 2005).

(Acevedo & Ochoa, 2005) habla que para crear un ambiente escolar positivo que ayude a los estudiantes a desarrollar su potencial, como establecer relaciones amorosas, tener expectativas positivas y altas, brindar apoyo con propósito y fomentar la participación significativa en la comunidad. Es a través de investigaciones en resiliencia, estudios sobre escuelas efectivas (Rutter, Maughman, Mortimore, Ouston y Smith, 1979) y el papel de los maestros como adultos significativos (Mills, 1997) que se destaca la necesidad de trabajar en colaboración entre familia, escuela y comunidad para fortalecer la resiliencia en niños y adolescentes (Benard, 1996).

En resumen, la resiliencia es un atributo que se desarrolla con el tiempo y puede ser promovido y aprendido por todos. Las escuelas, como entornos culturales privilegiados para el aprendizaje, pueden contribuir a mitigar factores de riesgo y construir resiliencia en los estudiantes, promoviendo condiciones ambientales que fomenten las relaciones sociales, expectativas elevadas sobre el desempeño y oportunidades de participación significativas. La resiliencia en la escuela va más allá del rendimiento académico y busca sentar las bases para una vida feliz desde edades tempranas.

1.2.1 La escuela como promotora de resiliencia

En consonancia con los planteamientos de (Cyrulnik, 2010), la nueva concepción de resiliencia parte de la creencia fundamental de que todas las personas tienen la capacidad de transformarse exitosamente y cambiar, independientemente de sus circunstancias de vida. El proceso de resiliencia implica un desarrollo humano saludable, que cumple con la satisfacción de necesidades básicas como cuidado, conexión, respeto, desafío y estructura, lo

que conlleva un compromiso significativo, sentido de pertenencia y poder. Un ambiente que satisfaga estas necesidades básicas permite acceder directamente a nuestra resiliencia innata, convirtiéndonos en "escudos protectores" para los jóvenes al proporcionar relaciones amorosas, expectativas elevadas e invitaciones a participar que se convierten en motivación y bienestar (Cyrulnik, 2010).

El término resiliencia se refiere a la capacidad de las personas para desarrollarse psicológicamente de manera normal, a pesar de vivir en contextos de riesgo como la pobreza, familias con problemas múltiples, estrés prolongado o centros de internamiento. Esta perspectiva es una novedad en el desarrollo humano, opuesta al determinismo genético y social, y explica cómo la resiliencia está presente en todo tipo de personas y situaciones difíciles, permitiéndoles enfrentar adversidades y salir fortalecidos. No es una característica innata o adquirida por ciertos niños, sino un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que les permiten tener una vida "sana" en un entorno desfavorable (Vanistendael, 2018).

Desde la perspectiva del riesgo, la escuela busca identificar rápidamente aspectos deficitarios de los alumnos que puedan indicar vulnerabilidad, adaptación y fracaso escolar, para luego implementar programas específicos compensatorios. Por el contrario, el enfoque de la resiliencia entiende que en todas las personas y situaciones existe un punto de apoyo para construir un proceso de desarrollo normal, a pesar de las calamidades y una infancia infeliz. Ofrece una visión positiva que infunde en los profesionales de la educación y el trabajo social la certeza de que pueden lograr resultados favorables interviniendo tanto en el niño como en su entorno (Uriarte, 2017).

En la escuela, la promoción de la resiliencia destaca la enseñanza individualizada y personalizada, reconociendo a cada alumno como único y valioso, apoyándose en sus características positivas y en su potencial de optimización. Las cualidades personales más importantes que facilitan la resiliencia incluyen la autoestima consistente, la convivencia

positiva, la asertividad, el altruismo, la flexibilidad del pensamiento, la creatividad, el autocontrol emocional, la independencia, la confianza en sí mismo, el optimismo, el locus de control interno, la iniciativa, el sentido del humor y la moralidad. Estas cualidades, asociadas a la resiliencia, no son innatas, sino que se pueden aprender a través de la educación (Higgins, 1994). Las experiencias escolares y la figura del profesor pueden ser constructores especiales de resiliencia, especialmente para niños procedentes de hogares conflictivos, donde el profesor puede convertirse en una figura sustitutoria y la experiencia escolar en una oportunidad para la restitución o compensación de un niño que, de no ser por el éxito escolar, podría haber derivado hacia la inadaptación (Cyrlunik, 2010).

1.2.2 El papel del docente resiliente

En el contexto escolar, la motivación laboral docente tiene un impacto significativo en el rendimiento académico de los estudiantes y en la calidad de la educación que reciben. Los docentes motivados no solo son más efectivos en el aula, sino que también contribuyen a crear un ambiente escolar positivo y estimulante para los estudiantes (Flores Espinoza, 2017).

Es crucial que los docentes encuentren un equilibrio entre la motivación intrínseca y extrínseca para mantener un alto nivel de compromiso y satisfacción en su trabajo (Bernard, 1995). La motivación intrínseca les permite disfrutar de su labor y sentirse realizados en ella, mientras que la motivación extrínseca puede servir como un estímulo adicional para alcanzar metas específicas.

La promoción de la resiliencia en el ámbito educativo es un aspecto crucial que involucra tanto a los docentes como a la institución escolar en su conjunto. En el contexto del siglo XXI, caracterizado por constantes cambios y demandas crecientes, es necesario que las prácticas educativas se adapten para enfrentar estos desafíos. Los docentes desempeñan un papel central en esta transformación, ya que son quienes pueden brindar a sus alumnos las herramientas necesarias para superar las adversidades y desarrollar su potencial (Flores,

Mejía & Muñoz, 2014).

Uno de los aspectos fundamentales es que los docentes sean conscientes de la importancia de promover la resiliencia en sus aulas. Esto implica ofrecer a sus estudiantes factores protectores que les permitan enfrentar las dificultades de manera positiva y constructiva. Al mismo tiempo, la escuela debe promover la resiliencia en los propios docentes, ya que su bienestar y motivación son fundamentales para el éxito educativo de los alumnos (Uriarte, 2017).

En este sentido, el papel del docente va más allá de impartir conocimientos; se trata de convertirse en un adulto significativo para los niños y niñas, que les brinde una imagen valorizada de sí mismos y los motive a superarse. Los docentes que establecen relaciones basadas en la aceptación y el respeto contribuyen a fortalecer la autoestima y la autonomía de sus alumnos, creando un clima de afecto y alegría en el aula (Feixas, 2004).

Es importante destacar que la promoción de la resiliencia no solo beneficia a los estudiantes, sino también a los propios docentes. Al conocer y desarrollar el concepto de resiliencia, los docentes pueden mejorar su propio bienestar y desempeño laboral. Además, al fomentar la resiliencia en sus alumnos, los docentes contribuyen a la prevención de situaciones como el bullying y la deserción escolar, promoviendo relaciones interpersonales más saludables y un ambiente escolar más positivo y acogedor (Grotberg, 1995).

En conclusión, la promoción de la resiliencia en el ámbito educativo es un proceso bidireccional que involucra tanto a los docentes como a la institución escolar. Los docentes deben ser conscientes de su papel como promotores de resiliencia y trabajar en colaboración con la escuela para crear un ambiente que fomente el desarrollo integral de sus alumnos.

1.3 Factores de riesgo en la escuela de abuso sexual

Para implementar eficazmente la resiliencia en un entorno educativo, es crucial comprender tanto los factores de riesgo que afectan a las personas como los factores

protectores que brindan apoyo y acompañamiento. Los factores de riesgo se refieren a las probabilidades de que ocurra un evento que pueda dañar la salud o la integridad física o moral de una persona. Estos factores pueden variar en función de las actividades que realicen en la estructura social, lo que hace que algunas personas sean más vulnerables que otras (Feixas, 2004).

Es importante destacar que los factores de riesgo pueden afectar a una persona, a una familia o a una comunidad, y pueden actuar como la causa directa del daño o como catalizadores en circunstancias peligrosas. Cada individuo experimenta sensaciones y emociones de manera diferente, lo que determina cómo enfrentarán los problemas que se les presenten (Uriarte, 2017).

El abuso sexual a menores de edad es un tema que ha generado gran preocupación en la sociedad debido a la violación de los derechos de niños, niñas y adolescentes. Los actos de violencia sexual ocurridos dentro de las instituciones educativas han generado incertidumbre y alarma en la comunidad, especialmente debido a la falta de acción por parte del estado y la sociedad para prevenir estos delitos (MINEDUC, 2020).

Entre los factores de riesgo asociados al abuso sexual se encuentran:

- Educación sexual ausente o deficiente: La falta de información adecuada sobre la sexualidad desde temprana edad puede aumentar el riesgo de abuso sexual, ya que los agresores pueden utilizar terminología confusa para manipular a sus víctimas.
- Edad y sexo de las niñas, niños y adolescentes: Las niñas y los niños más jóvenes tienen un mayor riesgo de sufrir abuso sexual, y se ha demostrado que las niñas tienen un riesgo entre dos y tres veces mayor que los niños.
- Baja autoestima: Las personas con baja autoestima pueden ser más susceptibles de dejarse engañar por agresores que les hacen sentir especiales.

- Necesidad de afecto y/o atención o ausencia prolongada de los padres: Los niños y adolescentes que carecen de vínculos afectivos fuertes con sus padres o familiares pueden ser más vulnerables a ser manipulados por agresores.
- Crecimiento en un entorno de relaciones violentas o discriminación: Las personas que crecen en entornos violentos pueden ser más propensas a ser manipuladas por adultos que le ofrecen afecto o recompensas a cambio de favores sexuales.
- Niño, niña o adolescente con actitud pasiva, tendencia a la sumisión o timidez: La sumisión excesiva puede hacer que las personas sean más susceptibles a la manipulación por parte de agresores.
- Baja capacidad de toma de decisiones: Las personas que no han desarrollado la capacidad de tomar decisiones autónomas pueden tener dificultades para protegerse de situaciones de abuso.
- Condiciones de aislamiento, carencia de redes familiares y sociales de apoyo: El aislamiento social puede aumentar el riesgo de abuso sexual al limitar las oportunidades de recibir apoyo y protección.
- Falta de vivienda o vivienda inadecuada: Las condiciones de vivienda precarias pueden aumentar la vulnerabilidad de las personas a ser víctimas de abuso sexual.
- Discapacidad: Las personas con discapacidad pueden ser más vulnerables al abuso sexual debido a la falta de acceso a información y servicios adecuados.

Es importante tener en cuenta que los factores de riesgo no existen de forma aislada, sino que están influenciados por el contexto individual, comunitario y cultural. En este sentido, es fundamental que la sociedad en su conjunto trabaje para identificar y abordar estos

factores de riesgo, y así contribuir al desarrollo de la resiliencia en los niños y adolescentes en situación de riesgo (Grotberg, 1995).

En conclusión, la promoción de la resiliencia en el ámbito educativo es un proceso complejo que requiere la colaboración de diversos actores, incluidos los docentes, las familias y la comunidad en general. Al identificar y abordar los factores de riesgo asociados al abuso sexual, podemos contribuir al desarrollo de entornos más seguros y protectores para todos los niños y adolescentes.

1.3.1 Factores protectores externos

Los factores protectores externos son condiciones ambientales que mitigan o disminuyen la probabilidad de daño, como un ambiente escolar favorable que propicie relaciones interpersonales sanas. También es importante la presencia de un adulto significativo con cualidades positivas, y la familia juega un papel crucial, ya que un ambiente familiar positivo incrementa las posibilidades de resiliencia en el alumno (APA, 2020).

En cuanto a la familia, las buenas relaciones con los padres u otros miembros familiares pueden propiciar las habilidades interpersonales aprendidas en el entorno familiar, fomentando así la resiliencia y un ambiente emocionalmente saludable (Feixas, 2004). Por otro lado, la comunidad puede ofrecer un sentido de pertenencia, ya que en muchas comunidades se establecen relaciones solidarias que brindan apoyo mutuo (Uriarte, 2017).

La escuela, en muchas ocasiones, se convierte en un segundo hogar para los alumnos, ya que proporciona seguridad a través de relaciones positivas con compañeros, docentes y personal escolar. En los últimos años, se ha prestado mayor atención al aspecto emocional en el ámbito académico, ya que se ha demostrado que mejora los resultados académicos y el bienestar de los alumnos (Grotberg, 1995). El entrenamiento en habilidades emocionales y sociales durante la infancia y la adolescencia ha demostrado ser efectivo para mejorar la salud física y establecer relaciones interpersonales de mayor calidad, lo que a su vez contribuye a

un mejor rendimiento escolar (Feixas, 2004).

Cuando la sociedad se preocupa por las generaciones jóvenes y las apoya en su desarrollo, contribuye a la formación de buenos ciudadanos y ciudadanas (APA, 2020). El ambiente también puede actuar como facilitador de la resiliencia, siendo representado por figuras significativas para los alumnos, como vecinos, docentes, terapeutas u otros que se preocupan por su bienestar y apoyan su desarrollo académico (Cyrulnik, 2010). La escuela desempeña un papel clave al establecer normas y orientar a los alumnos en su proceso de aprendizaje (Feixas, 2004).

1.3.2 Factores protectores internos

La resiliencia, lejos de ser una capacidad innata, se compone de una serie de factores protectores internos que se adquieren y fortalecen a lo largo del desarrollo educativo de una persona. Entre estos factores se incluyen la autoestima, la empatía, la comunicación efectiva, la creatividad, la aceptación de sí mismo, la autoconfianza, la autonomía, el sentido de la vida, la resistencia a la adversidad, el optimismo y un buen sentido del humor (Carretero, 2010).

Al reconocer las fortalezas inherentes al ser humano y comprender que todos poseemos estas cualidades en diversos grados, se abre la posibilidad de promover la resiliencia a través de la educación y el desarrollo positivo de los niños.

Algunas personas muestran una mayor capacidad para resolver problemas, planificar y analizar soluciones de manera efectiva, gracias a recursos internos como la eficacia personal, la empatía, la alta autoestima, un temperamento adaptable, la creatividad, el sentido del humor y la capacidad de pedir ayuda cuando es necesario (Carretero, 2010). Estos recursos internos son fundamentales para afrontar situaciones adversas y forman parte de lo que Stefan Vanistendael describe como "La 'casita' de la resiliencia", un modelo metafórico que representa las habilidades resilientes de las personas o grupos (Vanistendael, 2018). Este

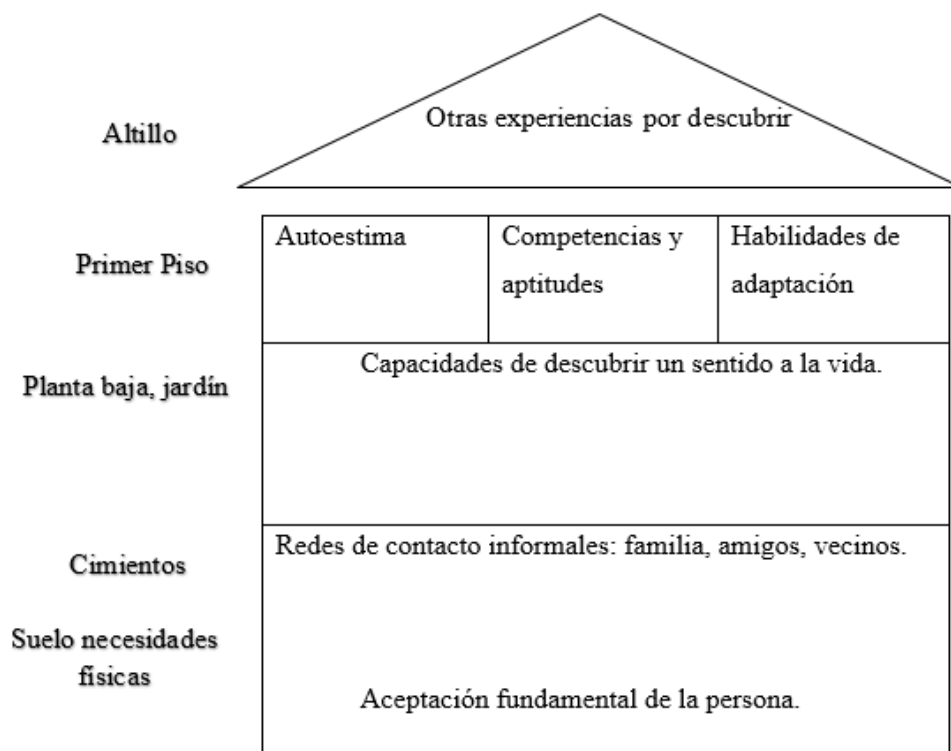
modelo, utilizado en programas de intervención resiliente, ayuda a identificar los puntos fuertes y débiles de los individuos o grupos, facilitando así la promoción de la resiliencia (Vanistendael, 2018).

En resumen, la resiliencia se nutre de una serie de factores protectores internos que se pueden fortalecer a lo largo de la vida, y que son fundamentales para afrontar y superar las adversidades de manera efectiva.

Modelo básico de la *casita de la resiliencia* propuesto por (Vanistendael, 2018).

Figura 1

Casita de la resiliencia



Nota. Modelo básico de la *casita de la resiliencia* propuesto por (Vanistendael, 2018).

Estructura de la “Casita” de la resiliencia:

SUELO. Es parte de los cimientos y representa las necesidades elementales como son: la alimentación, el sueño y la salud, estos son los principios del desarrollo humano. No se puede potencializar competencia alguna si no se tienen esta base.

CIMIENTOS. Es la red de relaciones más o menos informales, una de las más importantes para desarrollar la resiliencia es, la familia, amigos, compañeros de escuela, vecinos y en general el contexto social. En la red es importante destacar que la aceptación de la persona es un asunto vital para ser resiliente, es parte fundamental de los cimientos.

PLANTA BAJA. Aquí se encuentra el sentido y coherencia de la vida a través de una filosofía de la existencia, puede ser cualquier ideología religiosa, así como proyectos concretos, responsabilidades y la posibilidad de ayudar a otros en una relación constructiva (solidaridad).

JARDÍN. Se encuentra situado en la parte baja, escenifica el contacto con la naturaleza, como parte fundamental de la vida, aquí se pueden desarrollar posibilidades y experiencia pedagógica importante que propicien el cuidado del medio ambiente.

PRIMER PISO. En este espacio se encuentran tres habitaciones: autoestima, competencias y aptitudes y las estrategias de adaptación. Aquí se llevan a cabo la interacción entre las habitaciones.

AUTOESTIMA. Esta habilidad es reconocida como la autoimagen, es acompañada por los sentimientos valorativos de nuestro ser de una manera integral. Es eje central de la resiliencia, son un conjunto de elementos afectivos y cognitivos, que integran un juicio de valor que el sujeto hace sobre sí mismo y son reflejados en las actitudes de la persona.

COMPETENCIAS. Las competencias son aprendidas y se pueden enseñar a otros es parte fundamental del desarrollo de los seres humanos.

ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN. Ante las adversidades, así como los procesos de sufrimiento, dolor, frustración y en alguno de los casos extremos depresión, es necesario tener otra perspectiva de la realidad de una manera positiva y es en este momento donde intervienen las cuestiones como el buen humor, el juego y distracciones que nos hagan sentir mejor ante situaciones estresantes, esto ayuda a la adaptación más rápida y fácil

ALTILLO En este lugar existe la apertura para nuevas experiencias, que contribuyen a la resiliencia: se concientiza que existen otras experiencias por descubrir que no solo existen adversidades en la vida, que también se viven situaciones placenteras y de mucha satisfacción, logros en diferentes ámbitos, esto va relacionado con el sentido de la vida.

Al no ser una estructura fija, esta puede sufrir desastres, como sismos, huracanes, guerras, acoso y abuso sexual, fallecimientos de familiares o amigos, desempleo, enfermedades leves o graves, abusos, violencia en diferentes manifestaciones, divorcios, separaciones, etc. Es en este momento requiere arreglos, reparaciones y es necesario detectar los puntos fuertes, las habilidades, capacidades y fortalezas para reconstruir y modificar todo lo que fue afectado por las adversidades, logrando una reestructuración y un aprendizaje logrando la resiliencia como medio de resolución de problemas. La “casita” de la resiliencia es una herramienta que se puede aplicar en muchas situaciones educativas, que se puede fomentar en la escuela, tanto a nivel personal como colectivo. La educación contemporánea tiene constantes desafíos y la resiliencia permite fortalecer de forma respetuosa e inclusiva, el desarrollo de las personas o grupos, ofreciéndoles elementos de protección necesarios en los diferentes ámbitos de su vida.

1.3.3 Modelo Ecosistémico

El modelo ecológico, desarrollado por (Torrico et al., 2019), describe la interacción entre las personas y sus entornos, considerando el contexto en el que se desarrolla cada individuo (Torrico et al., 2019). Este enfoque destaca la importancia de los entornos inmediatos, conocidos como microsistemas, que incluyen el entorno familiar, escolar, laboral y comunitario (Lillo & Roselló, 2019). A su vez, el modelo señala la influencia de los mesosistemas, donde se generan interacciones entre los microsistemas, y los exosistemas, donde se encuentran entornos que afectan a la persona, pero en los que no está directamente presente, como los medios de comunicación o las leyes. Finalmente, se incluyen los

macrosistemas, que abarcan factores socioeconómicos y culturales a nivel más amplio (Torrice et al., 2019).

Este modelo ecosistémico integra aspectos sistémicos, como las relaciones intrafamiliares, y aspectos ecológicos, que consideran el entorno y contexto de cada individuo, lo que permite explicar una variedad de problemas sociales de manera coordinada e integrada (Torrice et al., 2019). En el ámbito escolar, el enfoque sistémico y ecosistémico tiene un impacto significativo en la promoción de la resiliencia, ya que, durante la etapa formativa, los estudiantes enfrentan diversos desafíos que pueden afectar su aprendizaje y bienestar emocional (Lillo & Roselló, 2019).

La resiliencia educativa busca incrementar las posibilidades de logro académico, reducir la deserción escolar y fomentar relaciones saludables y la prevención del abuso sexual en el entorno escolar (Lillo & Roselló, 2019). Los docentes, como actores clave en este proceso, desempeñan un papel fundamental al promover la resiliencia en los estudiantes y al brindarles apoyo emocional y educativo (Torrice et al., 2019).

Promover la resiliencia en el ámbito escolar no solo beneficia a los estudiantes, sino también a los propios docentes, al mejorar su calidad de vida laboral y su capacidad para hacer frente a las diversas demandas del trabajo educativo (Torrice et al., 2019). En este sentido, fomentar la resiliencia en la escuela implica un compromiso colectivo para crear un ambiente propicio para el desarrollo integral de los estudiantes y el bienestar de la comunidad educativa en general (Lillo & Roselló, 2019).

En conclusión, el modelo ecosistémico y la promoción de la resiliencia en el ámbito escolar son herramientas clave para mejorar la calidad de vida de los estudiantes, prevenir problemas sociales y promover una educación inclusiva y equitativa. La resiliencia, al fortalecer la capacidad de adaptación y superación de las adversidades, contribuye a la formación de ciudadanos comprometidos y capaces de enfrentar los desafíos de la vida con

éxito (Lillo & Roselló, 2019).

1.4 Planteamiento del problema

El abuso sexual en Ecuador es un problema alarmante que afecta a un gran número de niños, niñas y adolescentes. Según datos del Ministerio de Educación, el 65% de los casos de abuso sexual son cometidos por familiares y personas cercanas a las víctimas. Sin embargo, la mayoría de las víctimas (3 de cada 4) no denuncian estos casos por temor a represalias, vergüenza, impotencia o por miedo a las amenazas. Incluso, de aquellas que deciden avisar, solo a una de cada 3 se le cree. Estas cifras reflejan la magnitud del problema y la necesidad urgente de tomar medidas efectivas para prevenir y enfrentar esta situación.

La campaña #AhoraQueLoVes #DiNoMás, lanzada por UNICEF Ecuador en 2017 en alianza con “Ecuador Dice No Más”, busca visibilizar el problema del abuso sexual y movilizar a la sociedad para proteger a los niños, niñas y adolescentes. A pesar de estos esfuerzos, el abuso sexual sigue siendo una realidad en las Unidades Educativas, donde muchos niños enfrentan circunstancias desfavorables. Sin embargo, muchos de ellos logran superar estas adversidades gracias a su capacidad de resiliencia.

La resiliencia, definida como la capacidad de construir sobre la adversidad una visión nueva de la situación, es natural en los seres humanos, pero también puede ser desarrollada y enseñada. La familia y la escuela son los ámbitos principales donde se enseña y aprende a construir resiliencia, por lo que los docentes juegan un papel fundamental como agentes enseñantes y constructores de resiliencia.

La educación es un bien específicamente humano que surge de la necesidad de desarrollarse como tal, y los docentes son clave en la formación de sujetos capaces de desenvolverse en su mundo con respuestas saludables. Sin embargo, trabajar con alumnos de poblaciones vulnerables requiere de educadores resilientes, capaces de navegar con la situación que se les presenta y evitar la afectación en su calidad de vida.

La resiliencia implica no solo un afrontamiento, sino una transformación, un aprendizaje, un crecimiento, que va más allá de la mera resistencia a las dificultades. Los maestros resilientes que afrontan de manera propositiva los estresores propios de su oficio de enseñar, logran un ajuste entre su propia vida con sus retos y su trabajo, manteniendo emociones positivas, motivación interna y su vocación y sentido de eficacia.

CAPÍTULO II

2 DISEÑO DE LA PROPUESTA

*Tan solo por la educación puede
el hombre
llegar a ser Hombre. El hombre no
es más que lo que la educación
hace de él.*

Immanuel Kant

2.1 Justificación

El taller propuesto representa un medio que facilita la formación profesional al integrar de manera reflexiva tanto la teoría como la práctica en un proceso pedagógico en constante comunicación con la realidad social y un equipo de trabajo colaborativo. En este proceso, los participantes se unen en torno a un objetivo común y a la resolución de problemas específicos, como el abuso sexual, que se abordan con el propósito de encontrar soluciones. Como lo señala (Chablé, 2009) los talleres ofrecen un contacto directo con la realidad y proporcionan un espacio de discusión donde las situaciones prácticas se enriquecen con conocimientos teóricos, permitiendo así la sistematización del conocimiento.

La estructuración de un taller requiere de un proyecto de investigación que fundamente sus objetivos y actividades para su implementación efectiva. En este sentido, el taller dirigido al desarrollo de capacidades de resiliencia en docentes frente al abuso sexual se concibe como el inicio de un análisis para identificar fortalezas y debilidades que conduzcan a acciones concretas en el ámbito educativo. La dificultad en la implementación de nuevos proyectos en las escuelas, muchas veces derivada de la falta de recursos, resalta la importancia de promover la resiliencia de manera sostenible y autosustentable a través de relaciones humanas sólidas. Esta promoción de resiliencia no solo es individual, sino que también implica fomentarla de manera colectiva en las relaciones humanas dentro y fuera del entorno escolar.

Según (Egg, 2005), un taller se define como una forma de enseñar y aprender mediante la realización conjunta de una actividad específica. Se destaca por ser un espacio de aprendizaje experiencial en grupo, donde el trabajo colaborativo y la participación activa son fundamentales.

Básicamente, un taller se caracteriza por:

- La metodología participativa
- Aprender haciendo
- El trabajo interdisciplinario
- Los roles de enseñanza aprendizaje establecidos con base a una tarea común
- Tener un carácter integrador
- Implicar y exigir un trabajo grupal
- Integrar docencia – teoría y práctica

Es por ello que el taller sirve como inicio de un análisis de detección de fortalezas y debilidades que lleve a tomar acciones en la labor educativa. La dificultad de la implementación de nuevos proyectos en las escuelas recae muchas veces en la falta de recursos; de modo que, una forma de promover resiliencia en forma duradera y autosustentable es a través de relaciones humanas sólidas; es decir, de la interacción humana: docente-alumno, escuela-docente y escuela-alumno entre muchas otras relaciones existentes en el ámbito educativo; para posteriormente incluir a la promoción de resiliencia como un aspecto central y colectivo en las relaciones humanas que se llevan a cabo en y desde la escuela. Los múltiples apoyos y destrezas que surgen del comportamiento resiliente dan cuenta de la amplia aplicación de la resiliencia frente a las adversidades de la vida.

En la ciudad de Esmeraldas, entre otras, existen dos situaciones sociales que aumentan el riesgo de abuso sexual. En primer lugar, el hacinamiento que experimentan muchas familias, donde padres, hijos, tíos y primos comparten una misma habitación para

dormir. Esta condición crea un entorno propicio para el abuso. Además, la presencia de familias reconstituidas aumenta las posibilidades de que un niño se encuentre con un potencial abusador, ya sea un padrastro, una pareja que cohabita en el hogar o un hermanastro/a. No existen soluciones mágicas para resolver estos problemas, pero la educación integral, basada en valores y dirigida a formar ciudadanos con una amplia gama de herramientas, es fundamental para enfrentar de manera positiva el futuro, incluso en circunstancias desfavorables.

2.2 Objetivos del Proyecto

El objetivo principal de este proyecto es proponer la resiliencia como estrategia de prevención del abuso sexual mediante la formación y capacitación de los docentes de la Unidad Educativa Fiscomisional “Nuevo Ecuador” en la ciudad de Esmeraldas, a través de la realización de un taller dirigido a los 80 docentes que abarcan las diferentes áreas pedagógicas.

Para alcanzar este objetivo, es fundamental, en primer lugar, comprender la importancia de la resiliencia en el ámbito educativo desde la perspectiva psicológica y espiritual, como plantea (Cyrułnik, 2010).1p

Posteriormente, mediante el diseño y ejecución de un taller dirigido a los docentes, se busca promover el conocimiento sobre la resiliencia, dando inicio en la institución a un proceso de prevención del abuso sexual. Es crucial contar con docentes sensibilizados y capacitados para intervenir de manera profesional, dado que la verdadera dimensión del abuso sexual radica en lo que permanece oculto, lo que no llega a generar alarma social y se mantiene en el más absoluto secreto. Por lo tanto, es imperativo abordar estos casos para prevenir y detectar cualquier situación de abuso que pueda estar presente en la comunidad educativa.

2.3 Metodología

Para la elaboración y diseño de este taller, se consideraron los aspectos fundamentales de la resiliencia, incluyendo sus antecedentes, concepto, características, su aplicación en el entorno escolar y en el aula, así como el papel del docente en la promoción de la resiliencia como medida de prevención del abuso sexual.

Destinatarios: El taller está dirigido a 80 docentes de las diferentes áreas pedagógicas.

Número de sesiones: Se plantean siete sesiones, cada una con una duración de dos horas, que se llevarán a cabo una vez por semana en el día convenido por la mayoría de los participantes después de clases, totalizando catorce horas en total. Se ha optado por esta distribución para no interferir en las diversas actividades que realizan los docentes.

Coordinador: El taller será impartido por un profesional con formación en sociología educativa, pedagogía, psicología educativa, educación o áreas afines, debidamente capacitado y con los conocimientos necesarios sobre resiliencia.

Espacio: Se recomienda que el taller se lleve a cabo dentro de la escuela, con el objetivo de crear un ambiente de confianza y seguridad. El espacio debe ser cerrado, ventilado, iluminado, tranquilo y seguro, con mobiliario movable para facilitar el trabajo en grupos pequeños y espacio suficiente para realizar las actividades.

Material: Los materiales necesarios variarán según las actividades planificadas para los docentes. Los detalles específicos sobre los materiales requeridos para cada actividad se proporcionarán en los recursos didácticos de las cartas descriptivas.

Evaluación: Al finalizar cada sesión, el coordinador invitará a uno o varios participantes a compartir brevemente lo aprendido, su experiencia y emociones durante la sesión. Se realizará una retroalimentación y se identificarán posibles dificultades. Además, se proporcionará a los docentes un cuadernillo de bienvenida que incluirá una hoja por sesión

para que registren sus impresiones, experiencias y comentarios. Estas anotaciones servirán para analizar el progreso de cada sesión y el desarrollo de la resiliencia en los participantes. En la última sesión, se solicitará a los docentes que completen dos evaluaciones, una sobre el taller y otra dirigida al coordinador, ambas de forma anónima con el fin de mejorar el taller.

2.3.1 Taller de formación

Temario: A continuación, se muestran los temas y el desarrollo de las sesiones del taller a través de su correspondiente carta descriptiva. Es importante señalar que los temas del taller están enfocados a la formación docente acerca de la resiliencia

Sesión	Tema
1	La Resiliencia. Concepto
2	Características y Factores Resilientes.
3	Factores Protectores y Factores de Riesgo
4	La resiliencia en la escuela
5	La resiliencia en el aula.
6	El docente como promotor de resiliencia

Sesión 1

Tema 1 LA RESILIENCIA					
Temática	Objetivos	Evaluación	Actividades	Recursos Didácticos	Tiempo
Antecedentes y concepto de resiliencia según Cyrulnik	Comprender los antecedentes, el concepto, y los aportes de la resiliencia en la labor docente.	Asistencia.	El otro y yo.	Bolígrafos. Presentación de Video de la exposición del tema. Hojas Blancas. Colores. Hojas de trabajo “Mis modelos resilientes”.	30m
		Puntualidad			Lluvia de ideas y exposición.
		Observación de actitudes positivas.	Logo de resiliencia.		20m
		Desarrollo de actividades.			Mis modelos resilientes.
		Entrega de actividades escritas.	Cierre		5m
		Participación			

Carta Descriptiva**Actividades**

- Técnica: “El otro y yo”.

Descripción: El coordinador se presenta y solicita a los participantes que lo hagan también, mencionado:

- Nombre.
- Intereses personales.
- Si tienes otro empleo además de tu labor como docente, por favor menciónalo también.
- Responder a la pregunta: ¿Qué creo que es la resiliencia?

- Expectativas del taller.
- Una cita o frase favorita, ya sea propia o de algún autor.

- Técnica: **“Lluvia de ideas y exposición”**

Descripción: El coordinador solicitará a los participantes que realicen una lluvia de ideas sobre la pregunta: "¿Qué es la resiliencia?" Además, especificará que no hay respuestas incorrectas y que todas las contribuciones son bienvenidas y válidas. Posteriormente, se llevará a cabo una retroalimentación y se procederá a explicar el marco teórico de la resiliencia, abordando sus antecedentes y concepto.

- Técnica: **“Logo de resiliencia”**

Descripción: Ahora que los participantes conocen los antecedentes y el concepto de resiliencia, el coordinador les pide que formen pequeños grupos de entre tres y cinco personas (de acuerdo con el número de participantes). Formados los grupos, el coordinador les proporcionará dos hojas blancas y les pedirá que diseñen un logo sencillo que los identifique como grupo y una frase corta. Tanto el logo como la frase deben estar relacionados con la resiliencia.

Cuando todos los grupos terminen su logo y su frase, elegirán a alguien que explique en plenaria su significado, su frase corta y cómo se sintieron al realizar la actividad.

- Técnica: **“Mis modelos resilientes”**

Descripción: Para finalizar la sesión, el coordinador les pedirá que en su cuadernillo localicen las hojas correspondientes referentes a dos modelos resilientes propios y les pedirá que la contesten de acuerdo a las indicaciones en ellas.

Mis modelos Resilientes.

Ahora que ya sabe lo que implica la resiliencia, mencione a dos personas que usted considere sus modelos resilientes; es decir, personas cuyas características considere que las hacen resilientes.

1) Mi primera persona se llama: _____

2) La considero resiliente porque:

3) Mi segunda persona se llama: _____

4) La considero resiliente porque:

5) A continuación, elabore una lista para cada persona con las características resilientes que usted considera que poseen.

Persona 1.

Persona 2.

Mi conclusión

es

Sesión 2

Tema 2					
CARACTERÍSTICAS Y FACTORES RESILIENTES.					
Temática	Objetivos	Evaluación	Actividades	Recursos Didácticos	Tiempo
Características y factores resilientes. La rueda de la resiliencia. La “casita” de la resiliencia	Conocer las características y los factores resilientes a través de la teoría de la autora E. Grotberg, la rueda de resiliencia y la “casita” de la resiliencia.	Asistencia.	Recordando		5m
		Puntualidad.	Explorando modelos		30m
		Observación de actitudes positivas.	Exposición de características y factores resilientes.		40 m
		Desarrollo de actividades.	Mis factores resilientes.		15m
		Entrega de actividades escritas.	La casita de la resiliencia.		25m
		Participación			

			Cierre		5m
--	--	--	--------	--	----

Carta Descriptiva:

- **Técnica: “Recordando”**

Descripción: El coordinador solicita que un voluntario lea los apuntes de su diario que realizó la sesión pasada. Se preguntan y se resuelven dudas de ser necesario.

- **Técnica: “Explorando modelos”**

Descripción: Retomando la actividad final de la sesión pasada “Mis modelos resilientes”, el coordinador pide que se formen pequeños grupos de tres personas. Una vez formados los grupos, el coordinador indica que dentro del grupo cada participante comente uno de los modelos resilientes que existen en su vida y que decidió describir. Al finalizar, cada grupo concluirá qué características de estas personas los han hecho resilientes. El grupo presentará sus conclusiones en plenaria y el coordinador hará la retroalimentación necesaria.

- **Técnica: “Mis factores resilientes”**

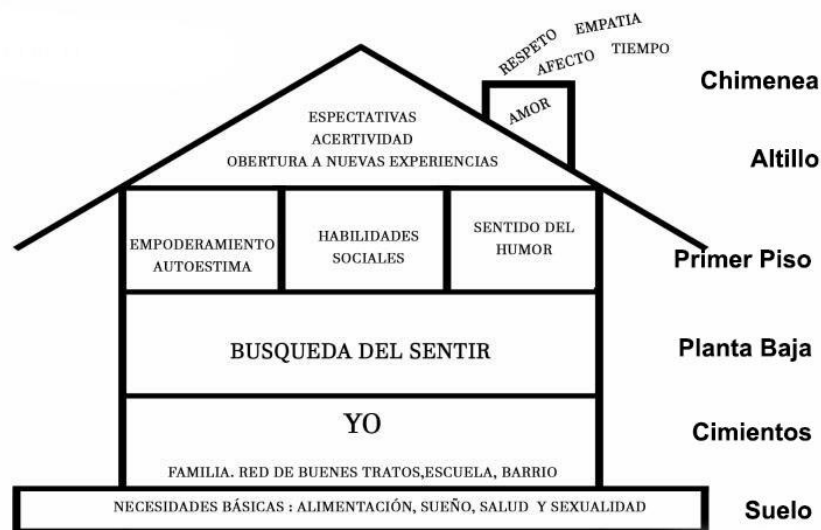
Descripción: A través del modelo de E. Grotberg presentado en la exposición, el coordinador pedirá a los participantes que identifiquen y escriban en una hoja blanca, sus factores resilientes a partir de las vocalizaciones: “yo soy, yo tengo, yo estoy y yo puedo”. En su escrito incluirán una conclusión al respecto y participarán voluntarios

- **Técnica: “La casita de la resiliencia”**

Descripción: El coordinador pide a los participantes que se sienten en sus bancas formando un círculo. En el centro del círculo se disponen en una mesa: lápices, colores,

plumones, pegamento, hojas blancas y hojas de colores. Se indicará a los participantes que elaboren su casita de la resiliencia en función de su experiencia docente y a los seis pasos de la rueda de la resiliencia. Es importante recordar a todos que no existen casitas correctas o incorrectas. El trabajo es individual y pueden formar su estructura de manera totalmente libre. Cuando todos concluyan, se solicitará la participación de voluntarios que expliquen su estructura.

La casita de Resiliencia



La decoración va a cargo de las creencias, roles e historia de cada persona

Sesión 3

Tema 3						
FACTORES PROTECTORES Y FACTORES DE RIESGOS.						
Temática	Objetivos	Evaluación	Actividades	Recursos Didácticos	Tiempo	
Factores protectores. Factores de riesgo.	Identificar los factores protectores y de riesgo que han rodeado o rodean su vida.	Asistencia.	Recordando.	Tarjetas de trabajo “R-e-s-i-l-i-e-n-c-i-a”.	5m	
		Puntualidad.	R-e-s-i-l-i-e-n-c-i-a		Bolígrafos.	25m
		Observación de actitudes positivas.	Exposición de factores protectores y de riesgo.	Hojas Blancas.	Presentación de un video de la exposición del tema.	20m
		Desarrollo de actividades.				El día más feliz y el día más triste de mi vida..
		Entrega de actividades escritas.	·	Juego de cartas “¡Armemos un cuadro!”.	20m	
		Participación			¡Armemos un cuadro!	5m
		Cierre				

- **Técnica: “Recordando”**

Descripción: El coordinador solicita que un voluntario lea los apuntes de su diario que realizó la sesión pasada. Se preguntan y se resuelven dudas de ser necesario.

- **Técnica: “R-e-s-i-l-i-e-n-c-i-a”**

Se repetirá sucesivamente esta acción hasta que todos los grupos logren formar la palabra resiliencia. Al terminar, se pedirá la participación voluntaria del grupo respecto a lo que ayudó a que todos logran construir sus palabras y lo que dificultó el trabajo.

- **Técnica: ¡Armemos un cuadro!**

No saber qué puede pasarles.	Enfermedades, hospitalizaciones (tanto del niño como de persona s cercanas a él)	Separación.	Maltrato físico, psicológico y/o económico.	Accidentes.
Autoestima.	Introspección.	Pérdida de trabajo.	Capacidad de relacionarse.	Iniciativa.
No tener amigos y/o no poder hacerlos.	Ser discriminado.	Miedo al ridículo.	Pobreza.	Optimismo.
Ser intimidados por un igual o por alguien mayor.	Etiquetación por parte de algún docente.	Muerte de alguno de los padres o ambos.	Divorcio.	Mudanza.
Suicidios.	Segundos matrimonios.	Independencia.	Creatividad.	Moralidad.
Separación de hermanos.	Discapacidades.	Esperanza.	Alegría.	Planear el futuro.

- **Técnica: “El día más feliz y el día más triste de mi vida”**

Descripción: El coordinador repartirá una hoja blanca a cada participante y pedirá que en ella escriban la descripción del día más feliz y del día más triste de su vida; explicando por qué los consideran así. Cuando todos terminen se sentarán en círculo y cada uno platicará ante el grupo su experiencia, así como cuáles fueron las sensaciones que sintieron en ese momento y al momento de recordar ambos días. El grupo en general participará en la identificación de los factores de protección y de riesgo existentes en cada día feliz y triste por igual.

Descripción: El coordinador pegará en el pizarrón o en una pared dos carteles a modo de columnas. El primer cartel dirá: factores protectores, y el segundo factores de riesgo. A continuación, solicitará que un voluntario recuerde al grupo en qué consisten cada uno. Después de esto, el coordinador revolverá y repartirá el juego de cartas destinadas para esta actividad, que contienen frases que los participantes deben clasificar en factores de riesgo o factores de protección. Por turnos pasarán los participantes a pegar su cartel del lado al que cree que corresponda y dará una breve explicación. En los casos necesarios se corregirán y se darán explicaciones.

Sesión 4

Tema 4 LA RESILIENCIA EN LA ESCUELA					
Temática	Objetivos	Evaluación	Actividades	Recursos Didácticos	Tiempo
La	Analizar la	Asistencia. Puntualidad.	Recordando.	Presentación de Power Point de la exposición del tema.	5m
		Observación de	Si yo fuera...		25m

resiliencia dentro de la escuela.	importancia de la resiliencia en la escuela.	Actitudes positivas.	Exposición acerca de la resiliencia en la escuela.	Tarjetas de trabajo "Representaciones". Bolígrafos.	45m
		Desarrollo de actividades.	Representaciones.		40m
		Entrega de actividades escritas.	Cierre		5m
		Participación			

- **Técnica: "Recordando"**

Descripción: El coordinador solicita que un voluntario lea los apuntes de su diario que realizó la sesión pasada. Se preguntan y se resuelven dudas de ser necesario.

- **Técnica: "Si yo fuera..."**

Descripción: El coordinador pide a los participantes que elijan representar a uno de los personajes que se presentan a continuación y expresen lo siguiente: "Si yo fuera..."

(Opción que eligieron) promovería la resiliencia en la escuela, de la siguiente manera:

Los personajes por elegir son:

- Director.
- Secretaria.
- Alumno.
- Docente.
- Personal de limpieza.
- Algún tipo de personal profesional (pedagogo, psicólogo, trabajador social).

Cabe mencionarles que traten de elegir a todos los personajes y evitar representar sólo

algunos. Al final el grupo participará dando una conclusión acerca de los factores que personajes tienen y que los llevan a construir resiliencia en la escuela.

- **Técnica: “Representaciones”.**

Descripción: El coordinador pide que el grupo forme parejas y reparte una tarjeta a cada una, les indicara que el contenido de la tarjeta deberán representarlo ante el grupo hasta que adivinen el tema o se termine el tiempo cada pareja cuenta con tres minutos para hacer su representación.

Al final concluirán cuáles de las representaciones corresponden a actividades resilientes en la escuela y por qué.

El coordinador hará la retroalimentación necesaria.

Sesión 5

Tema 5 LA RESILIENCIA EN EL AULA					
Temática	Objetivos	Evaluación	Actividades	Recursos Didácticos	Tiempo
La resiliencia dentro del aula	Comprender la trascendencia de desarrollar la capacidad de resiliencia	Asistencia.	Recordando	Hoja de trabajo “Frente a las adversidades”	5m
		Puntualidad.	Frente a las adversidades		25m
		Observación de Actitudes positivas.	Exposición sobre la resiliencia en el aula.	Presentación de Power Point de la exposición del tema	45m
		Desarrollo de actividades.	Me pongo en tu lugar	Bolígrafos	40m
		Entrega de actividades		Hojas blancas	5m

		escritas.	Cierre		
		Participación			

- **Técnica: “Recordando”**

Descripción: El coordinador solicita que el voluntario lea los apuntes de su diario que realizó la sesión pasada. Se preguntan y se resuelven dudas de ser necesario.

- **Técnica: “Frente a las adversidades”**

Descripción: El coordinador les proporciona a los participantes una hoja de trabajo llamada “frente a las adversidades” que contienen una tabla de dos columnas donde los participantes identificarán que actitudes pueden abandonar y cuáles pueden practicar ante las situaciones adversas que se presentan en el aula. Cuando todos concluyan, participarán voluntarios exponiendo sus actitudes. El coordinador hará la retroalimentación necesaria.

“Frente a las adversidades”

En el siguiente cuadro exprese las actitudes que se pueden abandonar y las que se pueden practicar frente a las adversidades que se presentan día a día dentro de un aula de clases; es decir, frente a cuestiones como: injusticias, agresiones, falta de interés de los alumnos entre muchas otras. Por lo menos mencione diez para cada columna y si lo desea puede agregar más. En el siguiente cuadro exprese las actitudes que se pueden abandonar y las que se pueden practicar frente a las adversidades que se presentan día a día dentro de un aula de clases; es decir, frente a cuestiones como: injusticias, agresiones, falta de interés de los alumnos entre muchas otras. Por lo menos mencione diez para cada columna y si lo desea puede agregar más.

NO	“YO PUEDO ABANDONAR...”	“YO PUEDO PRATICAR...”
1		
2		
3		

4		
5		
6		
7		
8		
9		
10		

- **Técnica: “Me pongo en tu lugar”**

Descripción: El coordinador repartirá una hoja a cada participante y les indicará que de manera anónima escribirán un conflicto que haya atravesado a lo largo de su labor docente dentro de un aula. Después lo depositarán en una caja que se encontrará dispuesta frente al grupo. Cuando todos concluyan, se procederá a que cada participante tome una historia al azar, la dramatice o represente y exponga su posible solución desde una perspectiva resiliente. Se elaborarán conclusiones sobre la temática y el coordinador hará la retroalimentación necesaria

Sesión 6

Tema 6 EL DOCENTE COMO PROMOTOR DE RESILIENCIA					
Temática	Objetivos	Evaluación	Actividades	Recursos Didácticos	Tiempo
El papel Del docente como Promotor de	Identificarse como Promotores de resiliencia	Asistencia. Puntualidad.	Recordando		5m
			Exposición sobre el docente como promotor de resiliencia		40m

resiliencia		Observación de Actitudes positivas.	“Cuestión de actitud”		20m
		Desarrollo de actividades. Entrega de actividades escritas. Participación	Cierre		5m

- **Técnica: “Recordando”**

Descripción: El coordinador solicita que un voluntario lea los apuntes de su diario que realizó la sesión pasada. Se preguntan y se resuelven dudas de ser necesario.

- **Técnica: “Carta a mi docente favorito”**

Descripción: El coordinador repartirá una hoja blanca a cada participante y les dará la indicación de que escribirán una carta dirigida a su docente preferido; aquel que consideran que dejó una huella importante en sus vidas e incluso en su labor profesional y harán uso del concepto de resiliencia. Cuando todos finalicen, participarán voluntarios que leerán sus cartas y el grupo generará una conclusión acerca de la importancia de ciertos docentes en la vida académica de las personas. El coordinador hará la retroalimentación necesaria.

- **Técnica: “Cuestión de actitud”**

Descripción: El coordinador formará con el grupo cinco equipos. A cada equipo se le dará un sobre que contiene una tarjeta de actitud de respuesta ante las situaciones

siguientes.

Un alumno dice: “No cumplí con la tarea porque mi madre está muy enferma y tengo que cuidarla.”

1. Un niño llega con moretones a la clase.
2. Una riña en el patio de la escuela.
3. Un niño aislado.
4. Un niño que golpea a sus compañeros.
5. Discriminación a un compañero de clase.
6. Una sonrisa por parte del alumno.
7. Un niño pide hablar con usted después de clase.
8. Pérdida de objetos dentro del aula.
9. Agresividad por parte de uno alumnos.
10. Un niño distraído y “flojo”.
11. Un regalo por parte de un alumno.
12. Ausentismo por parte de un alumno.
13. Falta de interés en clase por parte de los alumnos.
14. Alumnos apáticos.

Cada grupo tendrá que representar la respuesta usando las recomendaciones de la tarjeta, se repetirá la misma acción con todos los equipos y se concluirá la técnica cuando se terminen las situaciones leídas por el coordinador. Para finalizar en plenaria los participantes darán sus opiniones acerca de cómo se sintieron, qué actitud es la óptima para la labor de promoción de resiliencia y qué problemas tuvieron para representar las situaciones.

Tarjetas “Cuestión de actitud”

**Responder con
indiferencia.**

Responder con nerviosismo.

**Responder con
comprensión.**

Responder con enojo.

Responder con evasión.

“Evaluación del taller”

Lo que más me agradó del taller:

Lo que menos me gustó del taller:

Lo que aportó este taller a mi labor docente:

Lo que voy a cambiar para ser un docente resiliente:

Opinión personal sobre el taller:

Observación del docente para mejorar el taller:

“Evaluación del coordinador del taller”

El presente formato de evaluación tiene la finalidad de mejorar la calidad del taller y satisfacer sus inquietudes respecto al mismo, tenga la confianza de expresar libremente su opinión ya que es anónimo.

Instrucciones:

- Lea detenidamente las preguntas
- Seleccione un número en la escala del 1 al 10, entendiendo que el 1 significa “Nunca” y el 10 “Siempre”

ACTITUDES.		C
1.	Se presenta y saluda a los participantes.	
2.	Comparte sus conocimientos sin reservas.	
3.	Crea un ambiente de respeto y confianza.	
4.	Es responsable y respetuoso del tiempo del taller.	
5.	Atiende con amabilidad las dudas e inquietudes.	
6.	Acepta críticamente las sugerencias de los docentes.	
7.	Colabora activamente en las actividades.	
8.	Valora la participación de los docentes.	
9.	Muestra confianza en sí mismo y en los demás.	
10.	Sonríe durante la sesión.	
FORMACIÓN.		
11.	Domina correcta y completamente los temas.	
12.	Transmite los conocimientos de forma clara y precisa.	
13.	Relaciona los contenidos del taller con las vivencias en el aula.	
14.	Participa y guía el trabajo del grupo.	
15.	Su expresión corporal denota confianza.	
16.	Aplica sus conocimientos en la resolución de dudas.	
17.	Es ordenado y llega puntualmente.	
18.	Su manejo de las actividades es adecuado.	
19.	En el cierre de las sesiones apoya en aprendizaje de los participantes.	
20.	Utiliza adecuadamente los recursos didácticos del taller.	
8.	Valora la participación de los docentes.	
9.	Muestra confianza en sí mismo y en los demás.	

2.3.2 Recursos financieros

LA RESILIENCIA COMO ESTRATEGIA DE PREVENCIÓN DEL ABUSO SEXUAL EN EL AMBITO EDUCATIVO				
Taller de formación a docentes de la Unidad Educativa Fiscomisional "Nuevo Ecuador"				
PRESUPUESTO GENERAL PARA 12 MESES DE EJECUCIÓN				
CONCEPTOS / RUBROS / ACTIVIDADES	COSTO UNITARIO	CANTIDAD	TIEMPO	COSTO TOTAL
Coordinación Interinstitucional - Información y Sensibilización				
Movilización local para 5 reuniones de información a supervisores de educación	5.00	5	1	25.00
Movilización local para 2 personas para taller de sensibilización.	5.00	2	1	10.00
1 refrigerio para 25 participantes a un taller de información de 1 día	2.50	25	1	62.50
Materiales de trabajo (folders, papel, marcadores, lápices, fotocopias, rollos fotos, pilas, etc) para 25 participantes en taller de 1 día	1.50	25	1	37.50
Subtotal Coordinación Interinstitucional				135.00
Producción de Materiales				
<i>Rediseño e impresión de material existente</i>				
1 Consultor para adecuación y rediseño de materiales didácticos por 2 meses	2,500.00	1	2	5,000.00
Impresión de Cartillas de Presentación	1,000.00	1	1	1,000.00
Impresión de Guía Teórico-Metodológica	1,000.00	1	1	1,000.00
Impresión Cartilla de Refuerzo de Actividades	1,000.00	1	1	1,000.00
Subtotal Rediseño e impresión				8,000.00
<i>Cartilla informativa sobre mecanismos de exigencia e instituciones</i>				
Diseño e impresión de cartilla informativa sobre mecanismos de exigencia e instituciones vinculadas al tema de derechos	1,500.00	1	1	1,500.00
Subtotal Cartilla informativa sobre mecanismos de exigencia e instituciones				1,500.00
Subtotal Producción de Materiales				9,500.00
Capacitación				
<i>5 Talleres de Capacitación Propuesta Metodológica (de 3 días cada uno)</i>				
Movilización local para 1 persona por 3 días de taller por 5 talleres de capacitación en 5 escuelas	5.00	1	75	375.00
1 refrigerios y 1 almuerzo para 35 participantes por escuelas por 1 taller de 3 días en cada escuela.	5.00	175	3	2,625.00
Alquiler de equipos (computadora, InFocus) para 1 taller de 3 días en 5 escuelas	100.00	1	15	1,500.00
Materiales de trabajo (folders, papel, marcadores, lápices, fotocopias, rollos fotos, pilas, etc) para 35 participantes por escuela para taller de 3 días por escuela.	1.50	175	3	787.50
Subtotal Capacitación a Maestros (Propuesta teórico metodológica)				5,287.50
<i>5 Talleres de Capacitación de 2 días</i>				
Movilización local para 1 persona por 5 talleres de capacitación en 5 escuelas por 2 días cada taller	5.00	1	10	50.00
1 refrigerios y 1 almuerzo para 35 participantes por escuelas por 1 taller de 2 días en cada escuela.	5.00	175	2	1,750.00
Alquiler de equipos (computadora, InFocus) para 1 taller de 2 días en 5 escuelas	100.00	5	2	1,000.00
Materiales de trabajo (folders, papel, marcadores, lápices, fotocopias, rollos fotos, pilas, etc) para 35 participantes por escuela para taller de 2 días por escuela.	1.50	175	2	525.00
Subtotal 5 Talleres de Capacitación de 2 días a Maestros. 1 taller por escuela (Procedimientos e instituciones viculadas a exigencia de derechos)				3,325.00
Subtotal Capacitación				8,612.50
Seguimiento y monitoreo				
<i>Seguimiento</i>				
Movilización local para 1 persona por 120 visitas (2 escuelas por día)	5.00	120	1	600.00
Subtotal Seguimiento				600.00
<i>Monitoreo</i>				
Movilización local para 1 persona por 60 visitas	5.00	60	1	300.00

2.3.3 El maestro resiliente ayuda a prevenir el abuso sexual

Aunque los padres pueden tener la mayor influencia en la vida de un niño cuando se trata de educarlo sobre el desarrollo sexual saludable y reducir el riesgo de abuso sexual, *muchos* adultos también juegan un papel impactante, especialmente los maestros. Ellos tienen el potencial de ser una importante red de seguridad para los niños que están en alto riesgo de abuso sexual en el hogar y en las instituciones educativas.

Pero ¿qué más puedes hacer? ¿Cómo reconoces el abuso sexual? ¿Puedes crear un entorno de clase que reduzca el riesgo? ¿Cómo sabes qué decir o cuándo decirlo para ayudar a un niño? A continuación, hay siete maneras en las que puedes ayudar a reducir el riesgo de abuso sexual para tus estudiantes:

- **CONOCE LOS DATOS**

Hay muchos mitos sobre el abuso sexual infantil, por lo que es importante que conozcas los datos. La mayoría de los niños y adolescentes son más propensos a ser abusados sexualmente por alguien que conocen y en quien confían. Con demasiada frecuencia el abuso ocurre dentro de su propia familia. Esto significa que la escuela puede ser uno de los únicos lugares seguros para ellos, ya sea que te des cuenta o no. El abuso sexual afecta a niños de todas las razas, religiones, niveles socioeconómicos y edades. Si no crees que les está pasando a los niños que asisten a tu escuela, te equivocas. También es importante que conozcas las señales, incluyendo la búsqueda de la posibilidad de que un niño esté incurriendo en conductas sexuales dañinas y pueda estar en riesgo de convertirse en un perpetrador de abuso sexual.

El simple hecho de armarte con información precisa puede marcar una gran diferencia en tu salón de clases y en la escuela. Cuando te encuentres con información incorrecta, puedes intervenir y corregir la equivocación. Esto también te ayudará a reducir el estigma

sobre este tema y convertirlo en un tema apropiado para tratar con tus colegas.

- **APRENDE SOBRE EL DESARROLLO SEXUAL
APROPIADO PARA LA EDAD**

Dependiendo de la edad y la madurez de un niño, tú puedes ser sensible a los patrones de desarrollo sexual saludable y lo que es típico para los estudiantes dentro de la edad que tú enseñas. Esto puede ayudarte a reconocer el abuso sexual, ya que exhibir conductas sexuales poco saludables o dañinas es una señal de que el niño puede haber sido abusado sexualmente. También puedes reducir el riesgo de que un niño actúe en conductas sexuales dañinas si puedes reconocer las señales. Ten en cuenta que no todos los niños se desarrollarán al mismo ritmo y cosas como la madurez, las discapacidades mentales o físicas y el entorno donde se están criando también pueden afectar su desarrollo.

Cuando estás armado con el conocimiento de lo que es apropiado para la edad de tus estudiantes, será más fácil detectar cuando alguien no está en el mismo nivel. Esto en sí mismo no es una señal de abuso sexual, pero cuando se combina con otros factores puede llevarte a hacer preguntas, reportar o abogar por un niño que necesita tu ayuda.

- **FOMENTA LA REGULACIÓN EMOCIONAL**

Hay ciertos factores de riesgo que plantean la posibilidad de que un niño sea abusado sexualmente. Varios de estos factores pueden combatirse si un niño aprende la regulación emocional. **La regulación emocional es la capacidad de responder a las emociones que se sienten en cualquier situación dada de una manera sana y socialmente aceptable.** Como adultos practicamos esta habilidad a menudo, pero es algo que los niños necesitan practicar para desarrollarse. Las respuestas en forma de berrinches, gritos o crisis son señales de que un niño está teniendo dificultades para regular sus emociones.

Dependiendo de la edad de tus alumnos, puedes implementar normas en tu clase para

ayudarlos a tener el tiempo y el espacio para manejar los sentimientos abrumadores.

Podrías darles "tiempo a solas" para pensar en lo que están sintiendo y cómo pueden lidiar con esas emociones de una manera apropiada para el salón de clases (asegúrate de que esto no se sienta como un castigo o eso podría exacerbar el problema). Podrías **utilizar la Ruleta de Emociones** y ayudarlos a identificar sus sentimientos para que puedan hablar de ellos, o puedes pedirles que escriban lo que sienten como un ensayo o una historia, dependiendo de su edad.

Dar a los niños una manera segura de experimentar y resolver sus respuestas emocionales no sólo es una habilidad importante para la vida, sino que la investigación también ha demostrado que ayudará a evitar que sean abusados sexualmente o abusen sexualmente de otra persona.

- **ALIENTA A LOS PADRES A EDUCAR A SUS HIJOS**

Independientemente de que tu escuela o colegio cuente o no con un programa integral de educación sexual, creemos que los padres son la fuente de información más importante para sus hijos. Muchos padres pueden no estar hablando del desarrollo sexual saludable con sus hijos simplemente porque no se dan cuenta del impacto que puede tener. Tú puedes animarlos a tener conversaciones cortas sobre el desarrollo sexual con sus hijos.

Hacerles saber la importancia de enseñar a sus hijos una comunicación asertiva podría ser un buen lugar para comenzar. O hacerles saber la importancia de modelar relaciones saludables. Incluso podrías comenzar hablando con ellos acerca de aumentar la autoestima de sus hijos. Siempre que sea posible, animarlos a hablar con su hijo abierta y honestamente sobre el desarrollo sexual saludable, lo cual puede marcar la diferencia en la reducción del riesgo de que el niño sea abusado sexualmente o de que

abuse sexualmente de otros.

- **CONFÍA EN TU INTUICIÓN E INFORMA SI HAY PROBLEMAS**

Al igual que el adagio que escuchas cuando estás esperando un vuelo en el aeropuerto, "Si ves algo, di algo". Si ves a un compañero de trabajo o estudiante exhibiendo comportamientos que te hacen preocuparte, habla al respecto. Esto puede consistir en hacer saber a un compañero profesor que su relación con un alumno parece estar entrando a un territorio peligroso o apartar a un estudiante para preguntarle si todo está bien. Tu escuela puede tener regulaciones o normas en cuanto a quién debes informar y cómo; asegúrate de saber cuál es el protocolo cuando veas algo.

Si sabes que está ocurriendo abuso sexual, no dudes en [denunciarlo](#). Hay muchos sobrevivientes de abuso sexual infantil que tienen un maestro a quien agradecer por detener el abuso que estaban experimentando. Si tu intuición te dice que hay algo "raro" con una situación o con alguien, lo más probable es que así sea y tú debes investigar más.

- **SÉ UN ADULTO DE CONFIANZA**

Puede haber niños en tu salón de clases que no se sientan seguros en casa. No importa cómo se vea su familia, no importa cuánto (o cuán poco) dinero ganan sus padres o cuán bonito sea su vecindario, un niño puede estar experimentando abuso sexual. Puedes crear un ambiente de seguridad en tu salón de clases y ser alguien en quien confíen. Hazles saber que, si hay problemas en sus vidas, pueden hablar contigo acerca de ello. Enfatiza que los secretos no los mantendrán a salvo.

Si un alumno está siendo abusado sexualmente o no, tener un adulto con el que se sienta seguro es importante. Permitirles un espacio donde puedan ser ellos mismos y donde se les anime a gestionar sus emociones de una manera saludable puede marcar toda la diferencia

en sus vidas.

El docente resiliente es el docente que ha asimilado que ningún acontecimiento que podemos vivir en nuestra vida determina el final de nuestra historia, más bien sabe que siempre hay una oportunidad para levantarse.

CONCLUSIONES

Las conclusiones del proyecto resaltan la importancia de los talleres propuestos para adquirir resiliencia en los docentes, lo que fortalecerá y preparará a toda la comunidad educativa para implementar un plan de prevención del abuso sexual. Se presentan a continuación algunas ideas para aplicar el modelo de la "rueda de la resiliencia" e iniciar una formación destinada a prevenir el abuso sexual.

1. **Enriquecimiento de los vínculos:** Se propone involucrar a las familias en el proceso educativo de los menores, otorgándoles roles significativos en la escuela y fomentando diversas formas de participación. Además, se sugiere proporcionar actividades que promuevan la creación de lazos positivos entre los estudiantes, como actividades deportivas y culturales, clubes juveniles y servicio social.
2. **Establecimiento de límites claros y firmes:** Se enfatiza la importancia de la participación activa de los alumnos en la toma de decisiones escolares y la construcción de normas. Se recomienda que los límites se basen en acciones afectuosas antes que punitivas, y que tanto la comunidad educativa como la familia conozcan y comprendan las políticas de la escuela.
3. **Enseñanza de habilidades para la vida:** Se destaca la importancia del aprendizaje cooperativo para el desarrollo de habilidades, ya que promueve la inclusión a través del trabajo en grupo. Esto fortalece las relaciones entre pares y fomenta la expresión de opiniones, el establecimiento de metas y la toma de decisiones.
4. **Brindar afecto y apoyo:** Se resalta la importancia de construir relaciones de afecto entre profesores y alumnos, así como entre los propios alumnos. Se sugiere prestar atención a cada estudiante, estimular su interés e intervenir

cuando sea necesario.

5. **Establecimiento y transmisión de expectativas elevadas:** Se propone motivar a los estudiantes mediante mensajes de ánimo que generen confianza y autoestima. Asimismo, se sugiere ofrecer expectativas altas pero alcanzables a través del currículo escolar.
6. **Brindar oportunidades de participación significativa:** Se plantea la importancia de ofrecer a los estudiantes espacios significativos de participación, como programas de mediación escolar y responsabilidades dentro y fuera del aula.

En este sentido, la evidencia empírica respalda la resiliencia como un factor clave en la construcción de un modelo educativo que prevenga y corrija el abuso sexual (Henderson & Milstein, 2003). Se destaca la importancia de cultivar factores resilientes en toda la comunidad educativa, comenzando con talleres dirigidos a los docentes, quienes tienen un contacto directo y prolongado con los estudiantes. Se plantea la importancia de ofrecer a los estudiantes espacios significativos de participación, como programas de mediación escolar y responsabilidades dentro y fuera del aula.

En resumen, la propuesta busca impactar positivamente en el microsistema del individuo, generando una visión positiva de sí mismo y del entorno, y capacitándolo para cultivar la resiliencia en su familia y su entorno social. Se subraya la necesidad de promover cambios sustantivos en los entornos con mayor vulnerabilidad y de fortalecer a los educadores para afrontar los desafíos actuales con optimismo y creatividad.

Se concluye así que la resiliencia escolar es un enfoque transversal que puede incidir en la solución de problemáticas educativas y sociales, promoviendo una educación integral basada en el desarrollo de competencias blandas y el fortalecimiento de las relaciones interpersonales.

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, V. E., & Ochoa, H. M. (2005). Resiliencia y escuela. *Pensamiento Psicológico*, 1(6), 21–35.
<https://login.ezproxy.net.ucf.edu/login?auth=shibb&url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=psyh&AN=2011-10592-002&site=eds-live&scope=site%5Cnmondragon@puj.edu.co%5Cnveacevedo@puj.edu.co>
- Bowlby, J. et al. (2007). La resiliencia como propuesta para abordar los riesgos de la vivienda para la salud humano y reducir la vulnerabilidad. La influencia de la familia en este proceso. *Asociación de Estudios de La Población de La Argentina*, 8.
<http://www.redaepa.org.ar/jornadas/ixjornadas/resumenes/posters/GAUTO.pdf>
- Carretero, R. (2010). Resiliencia. Una visión positiva para la prevención e intervención desde los servicios sociales. *Revista crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas. Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 27(3), 1–14.
<http://www.redalyc.org/pdf/181/18113757004.pdf>
- Chablé, M. (2009). *El Taller Como Estrategia Para El Fortalecimiento Y Desarrollo De Los valores*. 1–187.
- Cortes, P., Gonzales, B., & Forés, A. (2021).
LARESILIENCIA EN ENTORNO SE INSTITUCIONES SOCIALES Y EDUCATIVAS.
- Cyrulnik, B. (2010). *La resiliencia Capítulo I*. 143.
<https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/2801/1/UPS-QT01138.pdf>
- Egg, A. (2005). *El-Taller-Una-Alternativa-De-Renovacion-Pedagogica.Pdf*.
- Flores Espinoza, M. (2017). *Motivación y resiliencia en el docente*.
- González, Z., & Llamozas, B. (2018). Concepto De Resiliencia: Desde La Diferenciación De Otros Constructos, Escuelas Y Enfoques. *Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas*, 39, 30–43. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7149438>

Lillo, N., & Roselló, E. (2019). *Manual para el Trabajo social comunitario*.

MINEDUC. (2020). *Protocolos y rutas de actuación frente a SITUACIONES DE*

VIOLENCIA detectadas o cometidas en el sistema educativo. www.educacion.gob.ec

Torrico, E., Santin, C., Villas, M., Mendez, S., & Lopez, J. (2019). El modelo ecológico de

Bronfrenbrenner como marco teórico de la Psicooncología. *El Modelo Ecológico de*

Bronfrenbrenner Como Marco Teórico de La Psicooncología, 18, 305–327.

Uriarte, Juan de D. (2017). CONSTRUIR LA RESILIENCIA EN LA ESCUELA. *British*

Journal of School Nursing, 12(2), 98–99. <https://doi.org/10.12968/bjsn.2017.12.2.98>

Vanistendael, S. (2018). *La casita : una herramienta sencilla para un desafío complejo*.

<https://bice.org/app/uploads/2020/04/La-Casita-es.pdf>

